



A5-238 “En busca de estrategias para la seguridad alimentaria en comunidades Totonacas en el norte de Veracruz, México”.

Mirna Ambrosio Montoya¹, Evodia Silva Rivera², Jesús Trejo³

¹ ISEC Universidad de Córdoba, España; ² Centro de Investigaciones Tropicales, Universidad Veracruzana; ³ Instituto Nacional de Antropología e Historia Tajín.

Resumen

El estudio se realiza en comunidades de etnia Totonaca, San Antonio Ojital y San Lorenzo Tajín, en el mpio. Papantla de Olarte, Veracruz, México. Dichas comunidades han hecho frente a las adversidades de tipo social como el desplazamiento de su territorio y la disminución de tierras para el cultivo de sus alimentos. Con la hipótesis de que a través de los años han desarrollado adaptaciones en la producción y acceso a los alimentos, se plantea el objetivo de identificar estrategias de adaptación empleadas en los sistemas productivos e identificar los cambios desarrollados para la producción de alimento. A través de metodología participativa se realizó un diagnóstico socioeconómico-ecológico. En conclusión, se plantea la necesidad de profundizar en reflexiones críticas, promover la participación, la resistencia a los impactos locales y globales y estimular la formulación de alternativas prácticas desde la base campesina.

Palabras-clave: Totonaco; alimentación; diagnóstico.

Abstract

The study is conducted in ethnic communities Totonac, San Antonio and San Lorenzo Ojital Tajin in mpio. Papantla, Veracruz, Mexico. These communities have faced adversity social type as the displacement of its territory and declining land for growing food. With the hypothesis that through the years have developed adaptations in production and access to food, in order to identify adaptation strategies employed in production systems and identify changes developed for food production arises. Through participatory methodology socio-economic-ecological diagnosis was made. In conclusion, there is a need to deepen critical reflection, promote participation, resistance to local and global impacts and encourage the development of alternative practices from the peasant base.

Key words: Totonaco; food; diagnosis.

Introducción

Actualmente en México, gran parte del territorio está sufriendo el deterioro biocultural, no solo por los conflictos al interior de la sociedad, sino debido a las amenazas, expropiaciones forzadas por parte de proyectos mineros de capital extranjero y la presión que ejerce el sistema de comercio de los alimentos a nivel mundial. Sin embargo, existen otro tipo de factores por el cual los indígenas han sido desplazados de sus tierras. Tal es el caso de los motivados por el establecimiento de esquemas regulatorios de protección de áreas naturales protegidas y del patrimonio arqueológico, En éste último poco se ha discutido y es muy importante analizarlo. El presente estudio retoma dicha problemática, en particular enfocándose a estudiar los procesos de cambio experimentados por los pobladores de lo que en la actualidad es la zona de monumentos arqueológicos El Tajín, sitio de Patrimonio Mundial de la UNESCO.



El estudio conlleva un enfoque de investigación participativa. Se busca conocer las diversas estrategias desarrolladas por los totonacos frente al cambio ambiental, social, político y económico. La transformación de grandes extensiones del territorio, el desplazamiento de

familias del entorno rural al urbano, y la consecuente pérdida de tierras para cultivo, son algunos de los últimos eventos que los han llevado a resistir y adaptarse a condiciones socio-políticas y ambientales diferentes. Se estudiará la memoria biocultural, entendiéndola como aquella que resulta de la relación entre lo biológico y lo cultural, y que permite recordar eventos del pasado. La memoria biocultural es la fuente sustancial, impostergable e insustituible de toda conciencia social y ecológica (Toledo y Bassols, 2008). La teoría de género es otra herramienta teórica central en el estudio, que permitirá presentar un marco más integral en los temas de seguridad y soberanía alimentaria en las familias totonacas, particularmente aquellas que habitan en los límites del polígono del área de conservación de los monumentos arqueológicos de la zona de monumentos arqueológicos El Tajín.

Se estudiarán los roles femenino y masculino dentro de la seguridad y soberanía alimentaria, tomando como ejes el cultivo de alimentos, la distribución y comercialización, y la transformación y preparación de las comidas para el cuidado de la familia, es decir en el sistema alimentario. Se identificarán las estrategias pasadas y actuales que las familias han empleado y desarrollado para tener acceso a alimentos, así como en la manera en que se han adaptado los campesinos a nuevas necesidades de subsistencia (Siliprandi y Zuluaga, 2014). Se analizarán los sistemas tradicionales de producción y su evolución en los últimos años en las comunidades de estudio.

La seguridad alimentaria es la forma en como los gobiernos buscan abatir el problema del hambre (FAO, 2014). Para autores como Rosset (2013), Altieri y Toledo (2011), en esta construcción teórica subyace la visión capitalista en donde los alimentos son considerados mercancía. Por otro lado, la soberanía alimentaria es un concepto holístico en el que se incluye la producción sostenible, la distribución, transformación, comercialización, elección y preparación de la dieta de las familias (familias (Altieri y Nicholls, 2012). El presente trabajo se analizará desde la perspectiva de los roles femenino y masculino dentro del sistema alimentario y en el marco de la agroecología, por ser una ciencia transdisciplinaria e integradora.

Metodología

El presente estudio se realiza en comunidades de la etnia Totonaca que habitan en los límites del polígono de conservación de la zona arqueológica El Tajín, la cual está ubicada en las coordenadas 97° 22' 39'' de longitud oeste y 20° 28' 35'' de latitud norte, en el municipio de Papantla de Olarte, en el norte del Estado de Veracruz, entre las estribaciones de la Sierra Madre Oriental y en el Golfo de México, a 14 kilómetros de distancia de la cabecera municipal Papantla (Informe OT, 2008).

La ciudad prehispánica El Tajín, se encuentra ubicada en el área de confluencia de tres municipios: Papantla, Coatzintla y Poza Rica. Los fechamientos realizados en la zona arqueológica distinguen varios períodos desde el año 100 aC, hasta el 1200 dC y ubican su apogeo entre los años 600 y 900 de la era, con variaciones menores de interpretación según las diversas propuestas académicas (García Payón, 1971). Aunque no se sabe a ciencia cierta quienes habitaron y construyeron la ciudad de El Tajín, algunos autores proponen que fueron los Totonacos, mientras que otros se pronuncian por una filiación Huasteca (Programa de Manejo, 2001). De acuerdo con estos mismos autores, El Tajín decayó hacia el año 1200 de la era, tal vez por invasiones de otros grupos o porque dejó de operar el

corredor del golfo como centro rector, poco a poco la ciudad fue cediendo su lugar a las selvas, las cuales cubrieron plazas, pirámides y calzadas, quedando solamente habitantes dispersos, los que continuaron manteniendo la cultura tradicional que aún hoy tiene significativa influencia en la región. A la llegada de los españoles la población ya era escasa y dispersa, y el asentamiento más importante era Papantla. Durante la época colonial la región sufrió el impacto de la dominación española, por lo que hubo un colapso poblacional en la gran urbe de Papantla, que fue sometida a los repartimientos y encomiendas, y poco a poco se estableció la población mestiza, con lo que las comunidades indígenas establecieron relaciones interétnicas (Informe OT, 2008).

En el siglo XIX, los pueblos indígenas recibieron el embate del liberalismo que pugnaba por acabar con las tierras comunales e implantar la propiedad privada sobre éstas, así se impuso la lotificación individual en los terrenos comunales comprendidos en el predio llamado Ojital y Potrero, que es el que actualmente ocupan las comunidades y la zona arqueológica de El Tajín. Las tierras fueron repartidas de manera privada entre la población indígena dispersa y algunos predios apropiados por particulares, funcionarios gubernamentales y compañías petroleras. La revolución no alteró este sistema de propiedad individual con la creación y reparto de tierra a los ejidos de la región, por lo que Ojital y Potrero permanecieron como tierras privadas, lo que las dejó expuestas a la voracidad del mercado y el acaparamiento que vendrían a imperar en el siglo XX. Sin embargo, un proceso económico de la era industrial vendría a modificar radicalmente a la región, la explotación de los ricos yacimientos petroleros de la zona, proceso que hasta la fecha sigue siendo determinante en la vida regional y directa o indirectamente ha venido influyendo en la zona arqueológica y a sus habitantes contemporáneos. El contexto natural ha sido modificado por la forma en que se dio el desarrollo económico en esta región norte del estado de Veracruz. Tres han sido los momentos históricos en los que ha habido cambios en la distribución de la población, el primero se asocia a la ruta comercial que vincula al centro del país con el principal puerto en el Golfo de México desde la época colonial. El segundo se debe a la explotación petrolera, (son tres los centros productivos de la industria petrolera: Poza Rica, Papantla y Tuxpan); y el tercero a los repartos agrarios en el siglo XX (Informe OT, 2008).

En la zona declarada de monumentos arqueológicos El Tajín, se encuentran asentadas cuatro comunidades, que se originaron de las dos comunidades Potrero y Ojital, estas son El Tajín, San Lorenzo Tajín, San Antonio Ojital y Nuevo Ojital (Imagen 1). En dichas comunidades se pueden observar tres tipos de patrones de asentamiento de la población, así tenemos que en las comunidades San Lorenzo Tajín, San Antonio Ojital y Nuevo Ojital la población se encuentra dispersa, y El Tajin presenta un patrón de asentamiento concentrado y con dos barrios El Palmar y La Ceiba (informe OT, 2008). Dos de estas comunidades han sido elegidas para llevar a cabo el presente estudio, en dichas comunidades se observa que aún conservan el manejo tradicional de sus tierras de cultivo, el cual se describe como un sistema agroforestal, dada la fisonomía que los cultivos dan al paisaje.

Con el objetivo de identificar la estrategia de adaptación empleada por los pobladores de esta región, que cuenta con un legado sobre el manejo agroecológico en los sistemas productivos, para el intercambio económico y para atender las necesidades de alimentación, se busca documentar los sistemas tradicionales de producción, así como los cambios que han desarrollado las comunidades para resistir a los impactos sociales, económicos y ecológicos en su territorio. A manera de diagnóstico, se realizaron recorridos por la zona de estudio, a partir de mayo de 2014. Se llevó a cabo una investigación bibliográfica y en septiembre se aplicaron entrevistas a informantes clave, que conocen y han trabajado por varios años en la región y en las comunidades de interés. A partir de enero del 2015 se llevó



a cabo un diagnóstico socioeconómico ambiental a través de encuestas por núcleo familiar e incluyendo información personal de cada uno de los integrantes de la familia. Se realizaron visitas a las parcelas y a los huertos de traspatio. A continuación se presentan resultados del diagnóstico.

Resultados y discusiones

Como resultado de la primera fase de investigación en campo y de la investigación bibliográfica, se obtuvieron los siguientes datos:

El sistema socio-ecológico en las comunidades estudiadas ha sido artificializado, debido a las actividades humanas en el territorio, como parte del proceso de globalización. Lo anterior ha provocado la simplificación de las estructuras y la alteración de los procesos naturales en la sucesión ecológica, como consecuencia se tiene pérdida de la biodiversidad y de la cultura de manejo tradicional de los agroecosistemas.

La migración de la población joven en busca de alternativas económicas es uno de los factores que están provocando el abandono de las tierras y de los cultivos tradicionales, por lo que hay una pérdida de conocimientos tradicionales. Se observa que hay una falta de relevos generacionales por lo que los conocimientos guardados por los ancianos corren el riesgo de perderse, sobre todo el saber campesino y la herencia cultural totonaca están en peligro de desaparecer. Aunado a esto, el problema de tenencia de la tierra es un factor que impacta en la migración de hombres jóvenes que al no tener tierras de cultivo, o tener tierras sin contar con título de propiedad, les impide acceder a los programas de gobierno y se ven en la necesidad de salir de las comunidades.

El 70 % de los encuestados cultivan en promedio una hectárea de tierra, en la cual cosechan maíz, plátano, pimienta y cítricos. Pocas personas tienen acceso a más extensiones de tierra, son las que pueden diversificar sus cultivos, sin embargo no cuentan con suficiente mano de obra para trabajar sus tierras.

Durante la entrevista realizada a Don Tomás Hernández de la Cruz, considerado una de las personas de más edad en la comunidad de San Lorenzo Tajín, comentó: “...los pocos hombres que quedan en la comunidad y se dedican al campo ya no siembran de manera tradicional debido a que no hay suficiente mano de obra, por lo que recurren a herbicidas y pesticidas químicos...solo que esos químicos no dejan crecer los quelites, los tomates, chiles y calabazas, cosas que antes se encontraban en la milpa”. Al preguntar si aún utilizan semillas criollas respondió que sí, dijo “solo hay uno que otro vecindado que trae semillas híbridas y las siembra en los terrenos que les prestan para sembrar”. Los vecindados son personas que llegaron de fuera como trabajadores de los ranchos ganaderos, cuyos dueños viven en las ciudades cercanas.

La mayor parte de las personas que contestaron la encuesta socio-económico-ambiental, coincidieron en las respuestas con respecto a la forma de trabajar sus cultivos. Por otro lado, la situación económica no les permite utilizar agroquímicos ni fertilizantes sintéticos de manera frecuente. Por lo menos una vez han aplicado en sus cultivos, todos hicieron referencia a que ya no hay quien trabaje en el campo y solos no podrían hacer el manejo tradicional. Esto deja claro que se ha perdido la tradición del trabajo colectivo y solidario de sembrar y cosechar.

En cuanto a los huertos de traspatio, las mujeres coinciden al señalar que no se plantan alimentos cerca de casa por falta de conocimiento. Otras dicen que porque no tienen suficiente espacio. Se observó que las mujeres jóvenes son las que desconocen sobre los



cultivos de traspatio. Las mujeres mayores comentaron que antes ellas sembraban y cosechaban de sus patios, para consumo y comercialización.

Marta, Subagente Municipal de San Antonio Ojital, comenta que las mujeres han sido clave para sacar adelante a sus familias, se han organizado para comercializar frutas y alimentos tradicionales elaborados por ellas en la zona arqueológica. Sin embargo, poco es producido por ellas, ya que la mayoría sale a comprar la fruta a los mercados de las ciudades Poza Rica y Papantla. Guadalupe, una de las mujeres de edad más avanzada (82 años) en la comunidad de San Lorenzo Tajín, comentó: *"...al enviudar pelee lo que por derecho le correspondía a mis hijos, así que me dieron un pedazo de tierra para vivir y ahí cultivaba de todo un poco, que servía para darle de comer a mis hijos y un poco lo vendía en la comunidad y en el mercado de Papantla...ahora las jóvenes prefieren salir a trabajar a la ciudad, allá compran las frutas y verduras que comen, ya no cosechan, ya no siembran en sus patios... ya hay poco espacio para sembrar porque ya hay más gente en la comunidad"*.

Conclusiones

Con los resultados preliminares que se presentan en este documento, tenemos un panorama, a partir del cual profundizaremos en las reflexiones críticas, promoveremos la participación, la resistencia a los impactos globales y locales; y estimularemos la formulación de alternativas prácticas, desde la base campesina. El proyecto continuará en las comunidades de estudio por dos años más, ya que es necesario no solo conocer las experiencias de un pueblo indígena y su tejido social local, sino participar en la transformación socioecológica que les permita mantenerse y resistir los embates externos de las políticas sociales, agrarias, de tenencia de la tierra y de otros factores de impacto.

Agradecimientos

A las personas de San Lorenzo Tajin y San Antonio Ojital por compartir sus vivencias y reflexiones. Al INAH Tajín por las atenciones brindadas durante mi estancia en el campo, al Centro de Investigaciones Tropicales de la Universidad Veracruzana por permitirme ser parte del equipo de investigación en el proyecto "Recuperación del Sistema Agroforestal y el desarrollo sustentable en el Totonacapan"

Referencias bibliográficas

- Altieri, M. A. and V. M. Toledo. 2011. The agroecological revolution in Latin America: rescuing nature, ensuring food sovereignty, and empowering peasants. *Journal of Peasant Studies* 38(3):567-612.
- Altieri, M. y C. Nicholls. 2012. Agroecología: Única esperanza para la Soberanía Alimentaria y la Resiliencia Socioecológica. *Agroecología* 7 (2): 65-83, 2012.
- FAO. 2014. Panorama de Seguridad Alimentaria y Nutricional de America Latina y El Caribe. Objetivos de Desarrollo del Milenio: Región cumplió la meta del hambre.
- García Payón, J. 1971. Archeology of Central Veracruz, in *Handbook of Middle American Indians XI: 505-542* (R. Wauchope ed.) University of Texas Press, Austin United States of America.
- Informe OT, 2008. Ordenamiento Territorial para la Conservación de la Zona de monumentos Arqueológicos de El Tajín. Informe de actividades 2008, Centro de Veracruz del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Proyecto Integral Tajín.
- Siliprandi, E. y Zuluaga, G.P. 2014. Género, Agroecología y Soberanía Alimentaria. Perspectivas ecofeministas. Icaria Editorial. Perspectivas Agroecológicas. Barcelona, España.
- Rosset, P. M. y Martínez-Torres M. 2013. La Vía Campesina y Agroecología. En L.V. Campesina, El libro abierto de la Vía Campesina: celebrando 20 años de luchas y esperanza.
- Toledo, V. M. & N. Barrera-Bassols. 2008. La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. *Perspectivas Agroecológicas* 3. Junta de Andalucía. Icaria & Editorial. Barcelona, España. 230 pp.